

EL GRECO 2014

| EL GRECO EN EL CINE (I): DOCUMENTALES |

«EL HISTORIADOR A VECES SIGUE TENIENDO LA FALSA CREENCIA DE QUE EL CINE VULGARIZA SU TRABAJO»

Adolfo de Mingo Lorente
Toledo

Este hispanista británico forma parte del país en el que nació y se desarrolló una de las mejores escuelas documentales del mundo. Sin embargo, el hecho de poseer también la nacionalidad francesa permite conectar simbólicamente a Xavier Bray con el entorno de los grandes documentales sobre artistas, históricamente vinculados al Museo del Louvre o al Centro Pompidou de París. Esta misma semana ha presentado en el Museo del Prado el último trabajo en el que ha colaborado: *El Greco: Pintor de lo invisible*, producido por Angular, la Fundación El Greco 2014 y el Centro de Estudios Europa Hispánica, bajo

la dirección de Miguel Ángel Trujillo y de Cristina Otero.

> ¿Cómo ve el estado del documental sobre artistas en la actualidad?

Creo que el género sigue bastante vivo, tanto en Reino Unido como en Francia. Los responsables de las instituciones artísticas son cada vez más conscientes de la importancia que tiene un buen documental a la hora de favorecer no solamente la comprensión, sino incluso el éxito de una exposición. He sido comisario en varias ocasiones y me ha resultado muy útil poder filmar las

obras en su contexto y recorrer los mismos lugares por los que pasaron los artistas. Desgraciadamente, aunque el género siga vivo, hacer documentales requiere dinero y las subvenciones han decaído tanto que me temo que podría empezar a morir dentro de poco... Tengo un ejemplo muy próximo: los recortes han obligado a prescindir del equipo propio que tenía la National Gallery de Londres, lo que ha dejado al museo en manos de las cadenas, como BBC y Sky Arts. ¿Cuál es el problema? Que son empresas de comunicación y hacen su trabajo con la mirada puesta en el público, de manera que es posible que en cuanto se les propongan temas diferentes o excesivamente especializados pierdan interés.

> Por lo tanto, el éxito de un documental no solamente depende del talento del director, ni de la comunicación con el asesor científico...

Sí en un alto porcentaje, pero no al cien por cien. También es importante contar con un buen comunicador que conecte con el público, y con un productor dotado con una buena mirada artística, capaz de entender el mensaje, de asimilarlo y de expresarlo de manera que visualmente funcione.

> Hay quienes destacarían clásicos del género como *Le Mystère Picasso*, de Henri Clouzot (1956), o, ya en nuestros días, la amplia serie *Falettes*, dirigida por Alain Joubert. Si tuviera que elegir, ¿qué documental artístico destacaría Xavier Bray?

Mi preferido sin lugar a dudas es John Richardson, el gran especialista, precisamente, en Pablo Picasso. Él

hizo una serie de varios capítulos para televisión [*Picasso: Magic, Sex and Death*, producida por ZCZ Films en 2001] en donde se trasladó a los lugares que frecuentó el pintor. Eso es precisamente lo que Miguel Ángel Trujillo y yo pretendíamos hacer sobre el Greco. Richardson consiguió un resultado magnífico: inspirador, sencillo y directo para el espectador. Ojalá nosotros hayamos sido capaces de algo parecido.

> ¿Están acostumbrados historiadores del arte y cineastas a trabajar en común? ¿No suele costar demasiado a los especialistas el dar difusión a sus conclusiones a través de los medios de comunicación?

Depende de cada especialista. En mi caso, el documental es una forma de comunicación muy importante, como ya le dije, y el mejor complemento para un libro. O, en mi caso, para una exposición. ¿Cuál es la mejor manera de mostrar al público anglosajón una visión de la escultura barroca española...? Naturalmente, esto debe hacerse a través de la exposición de las piezas, pero es que esas esculturas deben ser entendidas en su contexto: las cofradías, los pasos de Semana Santa... A mí, el hacer un documental me permite trasladar una parte de todo eso a quienes no han estado nunca en España. Creo que el historiador tiene la falsa creencia de que el cine es un formato que simplifica demasiado las cosas, y que sus profesionales no van a ser capaces de mostrar correctamente lo que se plantea. Quizás el problema, cuando lo hay, esté en la falta de comunicación entre expertos y cineastas. Por otro lado, los historiadores deben entender que el cine posee unos tiempos diferentes, que obligan a la síntesis y a ser directo, a mostrar lo que es auténticamente importante con el fin de formar un todo que se pueda comprender.

> ¿Es particularmente difícil trasladar al universo audiovisual una obra tan compleja como la del Greco? Pienso en pinturas como la *Alegoría de la Liga Santa*, que usted conoce bien, puesto que se conserva un boceto en la National Gallery de Londres.

Lo mejor del cine es que permite reproducir, a través de la cámara, la propia mirada del espectador. Una mirada que, no lo olvidemos, antes ha sido planteada por el artista para que la realicemos de determinada manera. El espectador y también la cámara se rigen por pautas que, en el caso de esa pintura, se desplazan de uno a otro personaje, subiendo, bajando, yendo desde el emperador y el papa hasta el monograma de Cristo y la boca del infierno. Hay dinámica a través del cine. Y si un buen director es capaz de unir la mirada de la cámara con el testimonio del presentador, el momento que se genera puede resultar verdaderamente mágico: la sensación de permanecer dentro de la pintura mientras hay alguien que te la explica.

> ¿Y en este caso? ¿Ha habido magia con Miguel Ángel Trujillo y el resto del equipo...?

Eso espero... [risas] Creo que este documental tiene muy buenos momentos, en los que se consigue ofrecer esa sensación de entrar en el cuadro. Lo que pretendíamos expresar era el punto de vista del artista, el Greco pintor, no el místico, ni el filósofo. Por desdichado, no me interesaba mostrar a un personaje vestido de época con el que volver al pasado, sino reunir al espectador con su obra en la actualidad. Por eso, nuestro punto de partida es Londres, *La oración en el huerto* que se conserva en la National Gallery y que se descubrió a comienzos del siglo XX, cuando cobró verdadero interés la obra del pintor. Esta pintura abre el camino a todo lo demás, comenzando por sus orígenes en Creta.

> ¿Tienen previsto los museos británicos celebrar el centenario del Greco a través de alguna exposición o ciclo de conferencias significativo en 2014?

No, que yo sepa. Y es una pena. Como la National Gallery ha prestado obra para las exposiciones españolas, es posible que sus responsables crean que con ese gesto es suficiente, aunque en realidad podrían haber organizado algo en Londres. Me consta que el Metropolitan de Nueva York realizará algo con sus obras cuando éstas regresen a Estados Unidos en octubre. Y por lo que a mí respecta, en la Dulwich Gallery, en la que actualmente trabajo, no hay obras del Greco. Su pintura, la verdad, no es la que más interés en su día a los creadores de esta colección.

> ¿Diría que el Greco es un pintor representativo para el público anglosajón?

No tanto para los británicos como para los estadounidenses. Históricamente, la educación artística en el Reino Unido ha apuntado más al Renacimiento italiano, a pintores como Rafael, Miguel Ángel, Pontormo... Desde ese punto de vista, el Greco resulta demasiado revolucionario, con sus fuertes



XAVIER BRAY (1972)

Conservador jefe de la Dulwich Picture Gallery, una colección casi bicentaria situada en las proximidades de Londres, Xavier Bray se formó en Historia del Arte en el University College de Londres y en el Trinity College de Dublín. Ha trabajado en el Museo Guggenheim de Bilbao (2000-2002) y, fundamentalmente, en la National Gallery de Londres.



Título: *El Greco: Pintor de lo invisible.*
Dirección: Miguel Ángel Trujillo y Cristina Otero.
Producción: Angular, Fundación El Greco 2014 y el CEEH.
Localizaciones: Grecia, Italia y España, con localizaciones que van desde el Museo Benaki (Atenas) hasta la iglesia de Santo Tomé de Toledo.



ESPECIALISTAS

Xavier Bray entrevista a lo largo del documental a expertos como Nicos Hadjinicolaou (en la imagen, en el Museo Benaki de Atenas), Fernando Marías, Leticia Ruiz, Javier Barón y Rafael Alonso, entre otros profesores universitarios y profesionales de los museos.

colores y acentuados escorzos. Tengo el recuerdo de la exposición que organizamos sobre él en la National Gallery en 2004. Había espectadores que reconocían estar predispuestos en contra del Greco al entrar, pero que al salir habían abandonado todo prejuicio. Quizá lo que les resultase más interesante es su evolución: cómo un pintor de iconos fue capaz de terminar en Toledo realizando las obras de su etapa final... Me ha preguntado por el público, en general. Yo añadiría además el interés que los artistas han mostrado por el Greco desde su descubrimiento, y este sí que ha sido más palpable.

> **A finales de año, regresará a España para participar en Toledo en un ciclo de conferencias y hablar sobre las representaciones franciscanas del pintor. ¿Podría avanzarnos algún detalle sobre la ponencia?**

Todavía no está perfilada del todo, pero me gustaría enfocarla por el personal modelo iconográfico que el Greco dio a este tipo de temas. Desarrolló una imagen de San Francisco que nada tiene que ver con la de Giotto, la del hombre feliz que hablaba con los pájaros. Por el contrario, el modelo del Greco, que inspiraría después a pintores como Zurbarán y Pedro de Mena, es austero y meditativo, que rechaza por completo la vida material y que reflexiona sobre la muerte.

> **Como hispanista y heredero de grandes veteranos, como Jonathan Brown y David Davies, ¿considera lo suficientemente sólidos los departamentos de museos y universidades dedicados al estudio del arte español en el Reino Unido?**

El interés va y viene... Ciertamente, la National Gallery no tiene ningún experto en arte español en estos momentos. En el Victory and Albert hay una especialista en escultura, pero poco más. Sí que hay figuras individuales que pelean por el conocimiento del patrimonio español en el Reino Unido, pero, por desgracia, no hay ninguna infraestructura que permita concentrar nuestros esfuerzos. A ese problema hay que sumar la casi total desaparición de una gran generación de hispanistas, de la que me gustaría recordar nombres como el de Enriqueta Harris. Yo, personalmente, hago lo que puedo desde la Dulwich Gallery, donde organicé una exposición sobre Murillo. Pronto haré una sobre Goya para la National Gallery y confío en montar otra en 2017 dedicada a Ribera. Lo que sí tengo claro es que el interés del público anglosajón por el arte español es impresionante. Por ejemplo, son muchísimos los ingleses que siguen viajado a Bélgica para disfrutar de la exposición de Zurbarán organizada por el Museo de Bellas Artes de Bruselas.

UN ACTUALIZADO DOCUMENTAL

EL MUSEO DEL PRADO ACOGIÓ RECIENTEMENTE LA PRESENTACIÓN DE *EL GRECO: PINTOR DE LO INVISIBLE* HA SIDO DIRIGIDO POR MIGUEL Á. TRUJILLO Y CRISTINA OTERO

Adolfo de Mingo Lorente
Toledo

Han transcurrido alrededor de treinta años entre la realización de *Domenikos Theotokopoulos* (Lefteris Haronitis, 1986) -probablemente el mejor documental griego realizado sobre el pintor por su ambición, especialistas y completo conjunto de localizaciones- y *El Greco: Pintor de lo invisible*, dirigido por Miguel Ángel Trujillo y Cristina Otero, presentado hace apenas unos días en el Museo del Prado. Existen paralelismos entre ambas producciones. Las dos han representado un puente generacional entre historiadores del arte -de Giulio Carlo Argan y José Manuel Pita Andrade a Fernando Marías y Agustín Bustamante, de Nicos Hadjinicolaou a Xavier Bray- y poseen un mismo afán, en comparación con otros documentales, por comprender la obra del Greco en un contexto global.

El Greco: Pintor de lo invisible es, en otras palabras, una magnífica correa de transmisión, que aprovecha todos los recursos al alcance de los documentales sobre artistas sin caer en riesgos como la falta de dinamismo en el hilo del discurso o la excesiva utilización de la tecnología digital. La voz de Xavier Bray es el hilo conductor de todo el relato, que parte de *La Oración en el Huerto* de la National Gallery para recorrer todos los escenarios vitales del artista, entre ellos algunos tan poco accesibles como el Oratorio de San José de la ciudad de Toledo. El documental, de 52 minutos de duración, conjuga localizaciones en iglesias y museos con escenas rituales (una ceremonia ortodoxa griega y la celebración de la fiesta del Corpus Christi de Toledo); el trabajo de los profesionales del patrimonio artístico (el restaurador Rafael Alonso) con las explicaciones de los profesores universitarios y conservadores de museos. ¿Lo mejor de la película? Probablemente, el giro narrativo que supone mostrar el interior de la iglesia mudéjar de San Vicente tal y como se encuentra en la actualidad -absolutamente desornamentada, en ladrillo visto y transformada en un café y centro cultural, el Círculo de Arte- para superponer a continuación, en el espacio correspondiente, la recreación de la capilla Oballe, que acogió la *Inmaculada* que hoy se conserva en el Museo de Santa Cruz.

Producido por Angular, con la colaboración de la Fundación El Greco 2014 y el Centro de Estudios Europa Hispánica, *El Greco: Pintor de lo invisible* permite además conocer las bases de algunas de las propuestas culturales que se desarrollarán a lo largo de la conmemoración del Año Greco, como las exposiciones sobre el taller del pintor (Museo de Santa Cruz) y la influencia de su obra en las vanguardias (Museo del Prado), por boca de sus responsables, como Leticia Ruiz y Javier Barón.

Un documental, en definitiva, que contribuye a renovar el pulso con la tradición y que merece sumarse a los mejores exponentes que se han hecho sobre el Greco dentro de este género.



REFERENCIAS A TOLEDO. El interior del poco accesible Oratorio de San José y la reconstrucción virtual de la Capilla Oballe, en la iglesia de San Vicente (recreación audiovisual del esquema que planteó en su momento José Álvarez Lopera sobre el papel), junto con la iglesia de Santo Tomé y la Catedral son algunas de las referencias a la ciudad de Toledo en este documental, concebido con el afán de recorrer la biografía de Domenikos Theotokopoulos en su totalidad.

| EL GRECO EN EL CINE (I): DOCUMENTALES |

EL CINE DOCUMENTAL HA DEDICADO DECENAS DE PRODUCCIONES AL PINTOR DESDE LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

LENGUAJES NARRATIVOS Y RECURSOS TECNOLÓGICOS, JUNTO CON LAS CONCLUSIONES DE LOS PROPIOS EXPERTOS, HAN EVOLUCIONADO MUCHO DESDE ENTONCES

Adolfo de Mingo Lorente
Toledo

El cine documental ha dedicado al Greco, en la doble categoría de 'documentales artísticos' y 'documentales sobre artistas' -los primeros, entendidos como personales proyectos de autor, como es el caso de *Rouge, Greco rouge* (1972), del albaceteño José María Berzosa-, decenas de producciones. Escenarios como la Casa del Greco y pinturas como *El entierro del Conde de Orgaz* han sido testigos de la evolución del género a lo largo de más de cien años de historia, desde las ingenuas, mal iluminadas y artesanales tomas de los operadores pioneros hasta las recreaciones digitales y planos-detalle de nuestros días, desde los documentales pintorescos y los numerosos *nodos* en los que apareció recogida la obra del pintor en España hasta el interés por Domenikos Theotokopoulos de los cineastas griegos a partir de los años setenta. El Greco y la construcción del Greco han ido cambiando conforme el cine ha ido creciendo, pero también según lo han hecho los historiadores del artista y su forma de interpretarlo y de difundirlo.

Si tuviéramos que remontarnos atrás en el tiempo, uno de los primeros documentales sobre el Greco de los que se conserva memoria fue el que realizó en 1935 Ignacio F. Iquino, en aquel entonces un joven estudiante. Se trata de una película que no se ha conservado, pero que, por el contexto en el que fue filmada, es probable que compartiera características con el amplio grupo de documentales pintorescos sobre ciudades

VISIÓN DEL GRECO EN CONSTANTE EVOLUCIÓN



EL ESTADOUNIDENSE TIM MARLOW EN UNA PRODUCCIÓN EMITIDA EN CHANNEL 5 EN EL AÑO 2001.

que en aquel entonces realizaban varios directores españoles, obras de discreta calidad en comparación con los documentales sociales y pedagógicos de cineastas como Carlos Vela y sobre todo José Val del Omar (1904-1982), responsable de las filmaciones proyectadas por las Misiones Pedagógicas durante la Segunda República.

Habrà que esperar una década para encontrar nuevas producciones sobre el pintor, realizadas por cineastas como Manuel Hernández Sanjuán (1944, Hermic Films), Arturo Ruiz Castillo (1945, Cifesa) y José María Elorrieta, un prolífico realizador de documentales sobre artistas (1948, Universitas Films).

En ellos puede apreciarse una imagen casi casticista del pintor, entendido, en la mayoría de las ocasiones, sin abandonar el eje entre la ciudad de Toledo y las obras conservadas en el Museo del Prado. Conforme vayan avanzando los años cincuenta encontraremos planteamientos de mayor interés, ligados a jóvenes cineastas que después llegarán a convertirse en figuras destacadas, desde Antonio Navarro Linares, que posteriormente llegaría a ser secretario de la Real Academia de España en Roma, hasta Pío Caro Baroja, sobrino del célebre escritor donostiarra. *El Greco en Toledo* fue realizado por este último en 1959, producido por la Unión In-

dustrial Cinematográfica (Uninci) y guiado por la voz del popular actor Fernando Rey. En 1961 sería presentado a una de las primeras ediciones del prestigioso Festival Internacional de Cine Documental y Cortometraje de Bilbao (Zinebi). En esas mismas fechas, el escritor Jesús Fernández Santos dirigiría asimismo *El Greco: Un pintor, un río, una ciudad* (1960, NO-DO).

La generalización del color, así como la llegada de mejores dispositivos para la filmación y montaje, irán permitiendo mejores y más detallados planos de las pinturas durante las décadas siguientes. En 1972, el cineasta albaceteño José María Berzosa, exiliado en París

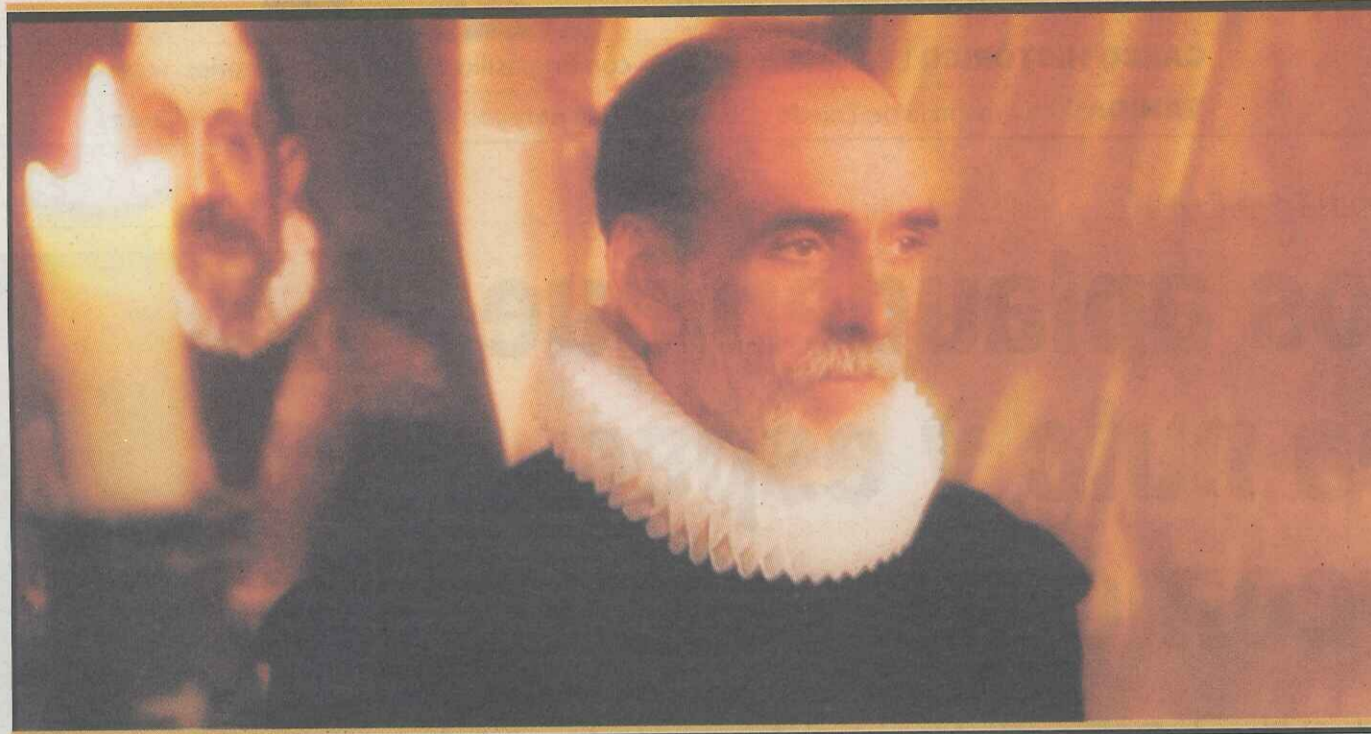
durante el franquismo, presentó una personal película de 72 minutos denominada *Rouge, Greco rouge*, que un periodista del periódico *Le Monde* describió como «un film sobre el Greco, un film sobre el rojo, un film sobre España». En él hubo espacio para el pintor -en especial, para el intenso cromatismo de *El Expolio*-, para otro referente toledano como la Real Hermandad de Infanzones de Illescas (que destaca por el color de sus vestes procesionales) y para los desfiles de la temporada Otoño-Invierno de 1972, donde el 'rojo Greco' era un color de rabiosa actualidad.

A comienzos de los ochenta es necesario destacar la impresio-



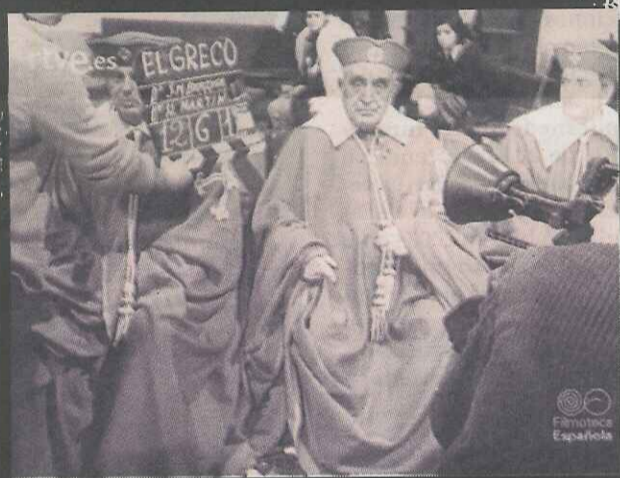
EXPERTOS, AYER Y HOY.

Historiadores del arte como Giulio Carlo Argan (1909-1992) y Fernando Marías comparten el haber aparecido como expertos en diversos documentales sobre el Greco. Ambos lo hicieron en la producción griega de Lefteris Haronitis de 1986. A la izquierda, Marías en el espacio de RTVE *La mitad invisible*.



RECREACIÓN DEL GRECO.

En la imagen de la izquierda es posible encontrar al actor Miguel Zúñiga, caracterizado como Domenikos Theotokopoulos, en el documental *El Greco: Pintor de Dios de la Catedral de Toledo*, producido por Mito Comunicación y dirigido hace escasos años por Martín Poyatos. El guión de esta película, obra del sacerdote Antonio Hernández Sonseca, canónigo de la Catedral de Toledo, contaba con la presencia del propio pintor narrando en primera persona sus experiencias. La recreación a través de actores caracterizados es un recurso habitual en los documentales que pretenden reforzar la ambientación de sociedades pretéritas (en este caso, los siglos XVI-XVII). Precisamente por este motivo, por introducir un punto de vista personal ajeno al documentalismo puro, que contribuye a distorsionar la percepción por parte del espectador, cuentan con abundantes detractores.



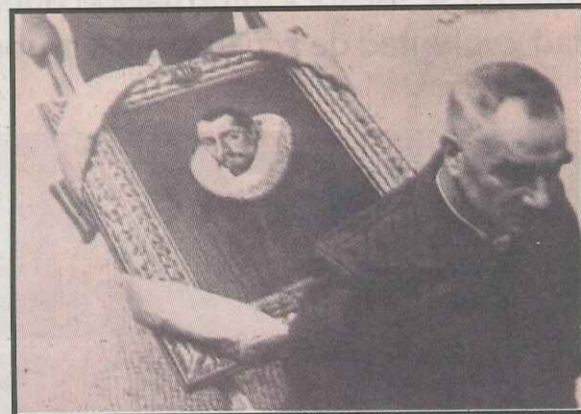
EL DOCUMENTAL DE BERZOSA.

El veteranísimo José María Berzosa (a quien podemos encontrar arriba a la izquierda, ante la representación de Cristo conservada en El Bonillo, Albacete) realizó el documental *Rouge, Greco rouge*, en 1972. El resultado fue una heterodoxa y personal propuesta por parte de un cineasta exiliado en París durante el franquismo, un director acostumbrado a arremeter contra la cultura oficial que se formulaba en España a través de iconos como el Cid, Don Quijote y Don Juan. Poco después, este director dedicaría otro especial proyecto a Zurbarán.

nante labor realizada por el cineasta Alfredo Castellón -que el pasado mes de noviembre acudió a Toledo para participar en uno de los seminarios de otoño de la Facultad de Humanidades, organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha y por el Festival del Cine y la Palabra (Cibra)- para Televisión Española a través de los episodios de la serie *Mirar un cuadro*. Estos espacios, emitidos entre 1982 y 1984, y posteriormente, en 1988, consistían en congregar a diferentes voces del mundo de la cultura frente a las obras de los pintores más representativos del Museo del Prado. Del Greco se encargaron Francisco Umbral, José María Valverde, José Manuel Pita Andrade, Carmen Conde, Dámaso Alonso y José Luis López Aranguren.

Al gran conjunto de documentales españoles sobre el Greco se irían incorporando, desde la década de los años setenta, producciones griegas como las de Andreas Kapsias, Nestoras Matsas, Giorgos Logothetis y Lefteris Haronitis, esta última realizada en 1986 y especialmente destacable. En las últimas décadas, han sido muchos los documentales extranjeros realizados sobre el pintor en países como Francia, Reino Unido y Estados Unidos, como el episodio de la serie *Great Artists* que hemos empleado para ilustrar esta doble página: fue producido en 2001 por Seventh Art, presentado por Tim Marlow y emitido en Channel 5.

Los ejemplos son demasiado numerosos como para recogerlos en este espacio. Únicamente señalaremos la creciente especialización de los materiales audiovisuales desarrollados durante las dos últimas décadas, que permitiría citar desde los materiales pedagógicos elaborados por las universidades hasta los contenidos corporativos de los propios museos, empleando o no recreaciones con actores caracterizados y recurriendo a recursos narrativos como el 'falso documental' para reconstruir no solamente la pintura del Greco, sino sus avatares a lo largo de los cuatro siglos que han pasado desde entonces.



FALSOS DOCUMENTALES. Películas como *Las cajas españolas*, de Alberto Porlán (2004), han recurrido a este recurso para recrear la salvación artística durante la guerra.



LA SERIE MIRAR UN CUADRO. Este espléndido conjunto de espacios para Televisión Española fue dirigido por el cineasta Alfredo Castellón en los años ochenta.



PRODUCCIONES CONTEMPORÁNEAS. *Detrás del lienzo. Los Grecos del Museo del Greco en Roca Tarpeya*, ejemplo reciente de documental técnico de Emma Camarero.